

Arrugas a los 50: cómo tratar o eliminar los signos de la edad



A esta edad lo más habitual es presentar tanto arrugas dinámicas como estáticas. Si eres de las que prefiere reducirlas, apunta. Las primeras, también conocidas como arrugas de expresión, están ligadas a la mímica y gestualidad facial. *“Se producen cuando la piel se acaba plegando debido a la repetición continuada de movimientos que implican contracciones de la musculatura facial. Se localizan fundamentalmente en el tercio superior del rostro (frente, entrecejo, patas de gallo) y no siempre están ligadas a la edad”*, cuenta Natalia Jiménez, dermatóloga de la Unidad de Estética Facial del **Grupo Pedro Jaén La Moraleja**. En cambio, las arrugas estáticas, sí se asocian claramente al paso del tiempo. *“Se manifiestan a medida que la piel va perdiendo volumen debido a la retracción de la grasa facial y a la pérdida progresiva de colágeno y elastina, dos sustancias implicadas en la firmeza de la piel. Estas arrugas se localizan en el tercio superior del rostro (igual que las de expresión, aunque normalmente más profundas) y, además, pueden ocupar otras zonas como el cuello, el tercio inferior del rostro y el área peribucal”*, detalla la doctora Jiménez.

¿Por qué aparecen?

Aunque es cierto que las arrugas pueden aparecer cuándo menos te lo esperas, en líneas generales *“la aparición de arrugas está ligada a la edad, así como a factores genéticos y hormonales y condicionantes ambientales relacionados con la exposición solar excesiva, el tabaquismo, los cuidados cosméticos y el estilo de vida”*, apunta la Dra. Jiménez. Por

¿Qué tratamientos son efectivos?

- **Radiofrecuencia con microagujas (Morpheus).** Es una versión más potente y mejorada de la radiofrecuencia clásica. El sistema está dotado de un cabezal con microagujas que transporta la energía calorífica de la radiofrecuencia hasta las capas más internas de la piel, logrando un efecto rejuvenecedor integral desde el interior. *“La energía de este equipo estimula la producción de colágeno y elastina, y consigue un efecto rejuvenecedor sobre las arrugas (patas de gallo, código de barras, arrugas periorbitales, líneas de marioneta, surcos nasogenianos, arrugas de la frente y del entrecejo, las del cuello...), la calidad de la piel, la flacidez, las marcas de acné, las cicatrices”*, detalla la dermatóloga de Grupo Pedro Jaén La Moraleja. Sesiones: se recomiendan entre una y tres sesiones, a razón de una cada tres meses.